**Rincontri (Reencuentros) 2011, rev. 2014**

México, Festival Cervantino, 21 octubre 2014, estreno mundial de la versión 2014

Las ciudades son como laberintos: encrucijadas, caminos que regresan al mismo punto, callejones con múltiples salidas o escaleras que dan a puertas cerradas. Recuerdo los recorridos parisinos que hacían la Maga y Oliveira en la novela de Cortázar, “dejándose llevar por los signos de la noche”. Para mi, componer una obra, es construir un laberinto. Durante el proceso de composición soy yo quien lo diseña y, al mismo tiempo, soy yo quien lo recorre. Al perderme dentro de él encuentro dimensiones y formas que lo definen; “me dejo llevar por los signos”, como diría Cortázar. De esos encuentros fortuitos nace la obra, pero ésta es indescifrable como el palacio infinito del emperador chino de Kafka o como una ciudad invisible de Italo Calvino. Para mi, cualquier descripción de la obra tiende a ser falsa o simplemente es una descripción posible (igual de inexacta como sería la descripción de una ciudad -¿dónde comienza una ciudad y dónde termina? Se pregunta Wittgenstein-). Lo que me interesa musicalmente es el trazado imaginario, una red que constituye y determina cada obra: una obra como una ciudad, creando vínculos que sirven como una arqueología sonora; un esqueleto de relaciones, un hilo comunicante con el que la escucha.

Arturo Fuentes